

BIBLIOTECA Y LITERATURA

Ivonne Díaz encantada con la poesía

En esta nueva serie de la Página Literaria, editada por el diario La Tribuna y la Biblioteca Pública Municipal "Roberto Espinoza" de Los Ángeles, difundiremos la obra de escritores de Los Ángeles, a través de una actividad coordinada por Euse Pantoja, director de esa biblioteca.

Este periodo de publicaciones se inicia con

HERMANDAD

Vives silenciosas
llores
cuadros ensordecidos
por siglos
ruidos perennes
abren sus brazos
a generos extrechos
Alma infinita
rodeando los lenguajes
dulces
buscando permanencia
vivas
recuperando el color
de rucas
buscando un finero
un poeta rompeche
que trucha
conservar sus rudas
y respetar edades.

VIDA

El sol está sembrando granotes
en la noche de niño que se enciende
hacia esa en melocia transparente
que el viento no descarta ni serena
y los frágiles pétulos infusiles
van iluminando la copa con su súbito
sus cinturas se amoldan undulantes
como el trigo maduro en primavera.

Ilus caído los días celestiales
como caen los nubes en la noche
el viento que ya no oculta ni batea
pues lo hace se ha perdido en tu mirar.

LA TARDE

La tarde viagi corriendo
por entre el cló del mediodía
la niña con ojos claros
vibra su falda de flores
se subió su sonrisa
y se fue con la curiosidad
navegando entre las juncas.

La tarde vagó corrindio
Por entre un río de surcos
La niña con ojos claros
Sueña entre ríos de juncos

ECLIPSE SOLAR

Fuó romántico, dulce,
pero encantado
en la arena,
subió a galope
la escuela del infierno,
llegó donde naciera
la conciencia,
se excede en teléfonos
que desgarban la piel,
destiló la sangre
en mi condición,
que se impone
por el estadio de las súbitas
cruzando
los cuatros puntos cardinales.
Ahora desciende,
para cosechar
en el vacío,
de un eclipse solar.

EL SENDERO

Se iluminó el sendero
de mi casa hacia tu casa

los creticos de los integrantes de los dos talleres literarios de Adelito Mayor de la Biblioteca Pública Municipal "Roberto Espinoza" de Los Ángeles, difundiéndole la obra de escritores de Los Ángeles, a través de una actividad coordinada por Euse Pantoja, director de esa biblioteca.

Ivonne Díaz, con la poesía, que adora, dice, se dedica a transmitir permanentemente a sus alumnas de la escuela D-526 "Gen-

ral José de San Martín", en N° 4, donde ejerce su profesión de pedagoga. Ha participado en diversos talleres que ha realizado a través de los años en nuestra ciudad. Fue publicada en la antología "Estreno Veno", realizada por nuestra Biblioteca. Hoy comparte con nosotros parte de sus más recientes creaciones.

brillante los lucernarios
del parador pendido,
recuerdos suyos,
con agujetas mías
Y tu alivio brusquó
entre esquinas de otros;
te me acerco entre charcas
de sangre encadenadas
que recorren el sendero
entre la casa y mi casa.
Despierto bajo la nieve nocturna
las incertidumbres se estimulan,
contigo como un cometa
en rotación de ciclovias...
El baloncesto se abren
hasta su cielo de soles diferentes.
Quisque nido en lo más alto
de las sombras
quiere almorzar entre mis nubes
para la amnesia allá en el fondo
se mete en el cielo;
que como los pájaros
el sol se ha puesto
más horas se abren
para observar lo inimaginario
y el río como telón
sue, sue en el río
y el silencio.
Abajo el cielo gotea en el sendero
puede sentirlo, olfato...
El solace te lleva
figura como una cuchilla
que acarrea y devora...
Un chorro de sangre
que abra en el mundo
lo aborda encadenado
con muertos cubos las ruedas
despacio cada melodía de tristeza
se disuelve el sonoro...

**A TRAVÉS DEL TIEMPO**

Caminito entre nubes
y espumas nubecillas
se asoman a mí
los silenes del mundo
y allí, justo a la ida,
viagi a la suerte de espas
en mila estercolerías.
Recorri los caminos del silencio,
acudi los demonios
y demuda,
aberrí mis blonquínimas huellas
desviciosa en su polvo
arrastrando
que iba devolviendo mis pasos.
Ahora estoy sonriendo

de pocho el sendero
maldita piñera mi sombra ¿Y qué sombra?
Ya no hay nadie,
para algodón grita alto en lo alto
(Silencio por favor!)
Mi voz se exige entre las arenas
de espuma melancólica
¿Pero mi voz? ¿Qué son arenas?
y tú eres? ¿Dónde estás?
El viento resopla
a todos los vientos
que allí abren
de nuevo silencio voces
que se escapan
que rozan con su aliento
yo no hay voz,
sonríes tu tiempo,
Ahora yo sonrío desdoblado
a través de ese tiempo...

LA VOZ DE LOS SIN VOZ

La voz de los sin voz
no tiene tiempo
¿Cuánto hace que los soles
infantes escaparon?
¿Años, siglos?
todas despiertas
en un principio dormidas.
Despidiendo entre las sombras
puedo escuchar mis recuerdos,
confidencias
Hoy borroso el solero
el grupo inferior
entre las flores
sí, no.
Ahí arriba, frente al juicio
de la pronta
van dejando otras vergüenzas
entre desdoblada
y el gran consuelo se desdobló
sí, no.
de entre el bullicio
me lleva adentro...
Ahora aburro la figura,
el horizonte, el momento,
el violador, el despidido,
el perdido,
más allá el servicio,
el aprieto, el bondadoso,
y yo... ¡Dónde estás!
Yo no estoy
me he perdido en algún punto
de este viaje
Y el bullicio lo que recibe...
Puedo verlos, soy cayendo
entre la hoguera
sí, no.
Pero, ¿Por qué me veo?
¡Soy yo la oscilación!
El dolor se está alimentado
y no lo siento
extinción, ruinas de voz se
expresan de esa hoguera.
La voz de los sin voz
no tiene tiempo.

RESURRECCIÓN

No tiene tiempo
el tiempo
se ilumina
se ilumina hasta el fondo
de los fondos infinitos
del pecado y corrupción.
Gritos, lloras, blasfemias
en su propio recordado
como tempos de fuego
y se convierten en chascas
de miles monedas.
Cruza el tiempo



más alto del tiempo,
espumas verdes, floridas
expresiones calientes las sonrisas
se inclinan juntas a ellos,
disolviendo el pensamiento
desvaneciendo libro
me siento sobre la blanca
nube de la pureza
ondas de soles resplandecen
sobre espumas celestiales
que han vivido
a través del tiempo,
se sientan tiempos.

SUSURROS

El viento abruma
entre sus alas
la pálida marfanería
de la tarde
fluye en el espacio
caminos resplandecientes
de varapalo
que se quedan en apagado.

ANACORETA

Allí estas él.
Como anacoreta
sin sueños
con las gafas
entre los pies descalzos
desprendiendo las palomas
palabras que se van
estimulando en tu templo
para acallar
los rigores de dolor
que despiertan
que se quiebran en tristes
de amargura
que se pierden en el fondo
de un horizonte del alma
para renacer
de las certeñas remordidas
del pasado.

SACUDIENDO EL TIEMPO

Estoy sentado
en el salón
prelijado del silencio,
asociando el tiempo
sobre caminos andados
silencios desiertos
se entrelazan
a través
de la maraña eternizada
he golpeado mi frente
sobre el duro asfalto
transpirando
hacia las profundidades.
El dolor me convierte
mi espíritu en él
fuego mi dolor
y tiempo la carne
que cae en el oscuro espacio
entornos a los ven
me llevan los lazos
remiendo,
vuelvo
nos los buzos evigila
de su raso de tumbas
me atropella
nos arranca, es el fin
Abra a coraje
como un portazo sin queja
me caí en el suelo lo escucha
la que mi espalda arca
abrigándome la espalda.

Ivonne Díaz encantada con la poesía [artículo].

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ivonne Díaz encantada con la poesía [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)